

# Sermón del día de Dios de 1973

*1 de enero de 1973, Tarrytown, Nueva York*

Como sabéis, hoy es el sexto día de Dios. Han pasado cinco años desde que fijamos este día histórico sin precedentes. En el mundo se celebran muchos días memorables, como los cumpleaños, el cumpleaños de nuestros padres, o días nacionales, como el día de la independencia. Hay incontables naciones y pueblos en el mundo, cada cual con sus ceremonias y festivales celebrando sus días nacionales. Si una nación ha sufrido bajo la dominación extranjera, el día de su independencia o liberación se convierte en el más feliz. Suponed que alguien hubiera perdido a su hijo pero reaparece hoy, ¿No haría eso de hoy el día más feliz de su vida? El segundo día más feliz de nuestra vida debe ser el de nuestra bendición o boda.

Pero en todos esas ocasiones especiales, nunca se ha fijado un Día de Dios. Cuando revisamos la historia humana a la luz de la providencia divina, podemos percatarnos de que el Día de Dios sólo pudo establecerse cuando otros días son llevados al lado de Dios. Celebramos muchos días importantes a lo largo de nuestras vidas, pero nunca hemos dedicado un día sólo para Dios.

## ***El Día de Dios originario.***

Si Adán y Eva hubieran alcanzado su perfección sin caer en el Jardín del Edén, el día en que logran su madurez sería el de máxima alegría tanto para Dios como para el hombre. En ese día más dichosa de su vida, Dios les habría bendecido en matrimonio. También sería el día en que se instalaría los Verdaderos Padres de la humanidad, marcando el comienzo de una vida marital maravillosa. Esa familia triunfante representaría todas las familias futuras de la tierra, haciendo de ese día una de regocijo para Dios, y toda la creación incluidos los ángeles. Sería verdaderamente el Día de Dios. Él estaría orgulloso de sus hijos y toda la creación habría dado la bienvenida al hombre de perfección como su señor. De acuerdo al Principio de la creación, ese día sería simultáneamente el Día de Dios, el Día de los Hijos, y el Día de todas las cosas o del Mundo.

Pero a causa de la caída humana, esos días fueron nulificados. Según el Principio, se deben invertir el orden de los eventos para restaurar lo que se ha perdido. Para restaurar el Día de Dios, primero tuvimos que restaurar el Día de los Padres, el Día de los Hijos y el Día de la Creación. En 1960, en el día 16 de abril, (cambiado más tarde al día 1 de marzo en el calendario lunar) fijamos el Día de los Padres por primera vez. A partir de ese momento empezamos a restaurar sobre una base sólida cosas en el nivel individual, familiar, nacional y mundial. Poco tiempo después establecimos el Día de los Hijos centrado en el Día de los Padres.

No ha habido ni una sólo familia que Dios pudiera reconocer verdaderamente en la toda historia humana. Desde el punto de vista de un estado completamente inmaculado, no ha habido verdaderos padres ni verdaderos hijos. Para que los hijos del mundo renazcan como hermanos y hermanas, necesitan tener padres comunes que les dé renacimiento. Ahora tenemos el Día de los Hijos, significando el día en que nos convertimos en los verdaderos hijos renaciendo de nuestros Verdaderos Padres. Basado en el fundamento del Día de los Padres y de los Hijos, pudimos a continuación establecer el Día de todas las cosas o del Mundo.

### ***El establecimiento de las Tierras Santas***

Hice mi primera gira mundial en el año 1965, visitando 40 naciones. En esas naciones establecí 120 tierras Santas. Después de haber asentado a la verdadera familia, con los Verdaderos Padres y los Verdaderos hijos, enlacé a esa familia con el mundo entero bendiciendo a tierras Santas en tantos sitios. Al fijar esas tres cosas, he alcanzado el nivel nacional en mi misión.

Jesús quiso establecer esas condiciones, centrado en la gente elegida de Israel. Si hubiera conseguido poner esa condición en nivel de clan o tribal, podría haber avanzado a escala nacional. Habiendo logrado todo eso, Jesús podría haber establecido el Día de Dios durante su vida. Pero debido a la crucifixión, Jesús dejó todo eso pendiente.

Por tanto, ha sido mi misión establecer el Día de Dios, lo cual hice en 1968. Pero solamente lo logré después de establecer primero el resto de los días. A partir de ahora, con estos días festivos fijados, la providencia de Dios de la restauración puede incorporarse a la corriente principal.

Por la caída, Adán y Eva no pudieron establecer esos días. Sabéis que el ser humano cayó en la cima de la etapa de crecimiento, antes de llegar a la etapa de cumplimiento. Para que el ser humano avance a la etapa de cumplimiento desde la etapa de crecimiento, debe tener padres que no tengan nada que ver con el pecado. Pero debido a la caída, los primeros padres, Adán y Eva, y todos los padres subsecuentes, cayeron en un estado muy por debajo de la etapa de crecimiento. Para que el ser humano sea salvado o elevado a la siguiente etapa, deben venir los Verdaderos Padres y darles renacimiento.

Para atravesar por la etapa final de crecimiento, deben pasar un periodo de siete años. Hay tres unidades en cada etapa del periodo de crecimiento lo cual suma en total nueve. La perfección aparece en la cima de la etapa de cumplimiento, que hace el número diez. Cada etapa involucra siete años, así que sólo después de 21 años alcanzamos el punto final. Por eso la sociedad considera una persona adulta cuando alcanza los 21 años.

Después de la boda sagrada de 1960, tuve que fijar muchas cosas hasta el año 1967, cuando pude empezar a trabajar en el siguiente nivel. A lo largo de esos siete años he establecido el papel de los Verdaderos Padres. Con esa calificación, trabajé para abrir la puerta, la senda desde el nivel individual hasta el familiar, avanzando incluso a escala nacional y mundial.

### ***El segundo curso de siete años***

Entonces empezó el segundo curso de siete años. Si no fuera por la caída, siete años hubieran sido suficientes pero la caída ha hecho necesario el segundo curso de siete años.

Por ejemplo, antes de la venida de Jesucristo existía el pueblo elegido de Israel y ambos deberían haberse unido. Pero cuando la gente no creyó en él, no pudo cumplir su misión durante su vida, y no pudo desempeñar el papel de Verdadero Padre aquí en la tierra. Para restaurarlo por indemnización, debemos pasar por todas esas cosas. Cuando la persona en la posición de padre logra cumplir su misión, los hijos tendrán que cumplir su parte de responsabilidad. Los padres e hijos deben restaurar juntos la nación y el mundo.

Es nuestra misión restaurar la nación escogida de Dios, perdido en el tiempo de Jesús, asentando esos tres días, el Día de los Padres, el Día de los Hijos, y el Día del Mundo. Estaba entonces calificado para establecer el Día de Dios al término del primer curso de siete años.

A lo largo del segundo curso de siete años, todos los hijos que hayan heredado el fundamento puesto por los Verdaderos Padres, pudieron empezar a desempeñar su propia misión en el nivel nacional y mundial. A lo largo del segundo curso de siete años tuvimos que restaurar una nación a Dios, de modo que lo que no se cumplió en los días de Jesús centrado en Israel, pudiera realizarse centrado en nosotros.

Originariamente, la intención de Dios fue de mandar el Mesías sobre un fundamento nacional sólido, de manera que Jesús pudiera comenzar desde allí su misión. Pero Jesús tuvo que empezar a restaurar desde un nivel inferior. Si se hubiera apoyado en el fundamento nacional, con la cooperación de la gente de su era, podría haber abierto el portón a la escala mundial en aquel tiempo.

Jesús, el Mesías, vino en la capacidad de los Verdaderos Padres. Originalmente, los Verdaderos Padres deberían aparecer sobre el fundamento sólido de la nación escogida. Así, sin tener que poner condiciones adicionales de indemnización, habría tenido éxito en la providencia de la restauración a escala mundial.

### ***Conectando el nivel espiritual y físico***

La crucifixión de Jesús hizo que la conexión entre el nivel espiritual y físico fuera imposible. Nuestra meta por tanto es conectar el nivel espiritual con el físico. Si de verdad hubiéramos cumplido nuestra misión a escala nacional, entonces los Verdaderos Padres podrían haber empezado su misión a escala mundial en sentido espiritual, enlazándolo más adelante también en el plano físico.

Este año empezamos la restauración a nivel nacional en el sentido espiritual. Nos dirigimos a nivel del mundo. El segundo curso de siete años debería terminar en 1974. Antes de eso, debemos vincular en sentido espiritual el nivel nacional. Si realmente pudiéramos poner el nivel nacional en el plano físico, el nivel mundial se abriría en el mismo momento.

El hecho que Corea recientemente empezara reformas por medio del diálogo Norte-Sur no fue accidental. Si Jesús pudiera haber trabajado en el nivel nacional y vincularlo a la gente judía, le hubiera dado el fundamento para moverse al siguiente nivel. El pueblo Coreano está ahora sobre el fundamento nacional puesto por los Verdaderos Padres, y si elevan ese fundamento a escala mundial entonces pueden convertir la misión de Corea como país escogido en un éxito en el futuro próximo. Cuando vine aquí en mi cuarta gira mundial, ya había superado el nivel de misión a escala nacional y estoy conectándolo ahora mismo a escala mundial.

### ***Ampliándonos a escala mundial***

Ya que los EEUU es a la nación dirigente el mundo, es mi esperanza que en tres años empezando el año pasado, extender la restauración a escala mundial. Que nuestro movimiento pueda crecer a pasos gigantescos. Además, voy a traer personal de Europa y de oriente, para concentrarnos en el trabajo aquí. Después de este tercer curso de siete años, nuestra ideología debería guiar al mundo. Cuando me refiera a pasar de nivel nacional a mundial, quiero decir que puedo ir tan lejos como lo que ya se ha conseguido en Corea. Quiere que lo tengáis presente al realizar vuestras misiones.

Lo que estáis haciendo por los EEUU no es sólo para este país Os apoyáis en el fundamento puesto por la gente coreana, centrado en mi misión. Esto significa que podréis cumplir vuestras misiones cuando heredéis lo que yo he logrado. No estáis calificados para cumplir vuestra misión son mi ayuda. Es una misión difícil y aparentemente imposible, pero se hará posible si heredáis el fundamento que yo ya he

puesto uniéndoos conmigo. El trabajo de la restauración por indemnización se puede hacer girando alrededor del eje, que soy yo.

Con los Verdaderos Padres en la tierra, debéis llevar a cabo lo que los hombres espirituales en el vasto mundo espiritual han dejado incompleto, incluido Jesús. Debéis ser concientes de que cargáis con su misión. De hecho, estáis en el lugar de Jesús, restaurándoos en el nivel individual, y luego restaurando vuestras familias y clanes. En ese papel, es como si fueseis Jesús habiendo logrado todo eso en su vida en el plano físico con sus doce apóstoles, setenta discípulos y ciento veinte seguidores. Por eso, ahora en la iglesia de unificación nos toca transformar la restauración de clan en la de una de nivel nacional. Os corresponde ser, de muchas maneras, incluso mayores de lo que fue Jesús, más grandes que todos los santos fallecidos quienes vinieron y murieron sin completar su misión en el nivel tanto físico como espiritual.

Con esos pensamientos en mente, debéis intentar uniros conmigo. Así podremos avanzar juntos a un nuevo nivel a escala mundial. Hasta el momento, los santos cristianos han pagado el precio de martirio, de miseria y tribulaciones indecibles, siempre que intentaban realizar sus cometidos, debido a que Jesús dejó todo eso sin cumplir en el plano físico. Nuestra misión es restaurar todo eso tanto física como espiritualmente, por tanto, aunque nos enfrentemos a dificultades indecibles a lo largo del camino, debemos perseverar y cumplir todas esas misiones en nuestra vida. Después de poner condiciones en el nivel espiritual, podemos asegurarnos ganarla victoria en el nivel físico. Con esta fórmula, podemos estar seguros en el desempeño de nuestras misiones. Pero no será fácil realizar nuestras misiones si no estamos dispuestos a sacrificarnos por la causa mayor.

Después del tercer curso de siete años, en el año 1981, deberíamos encontrar canales abiertos en todas las direcciones. Tendríamos que realizar la misión inacabada de Jesús y los santos desde entonces hasta el momento. ¿Lo tenéis esto claro? Sin saber estos hechos, no podéis realmente conocer donde estáis situados en la providencia de Dios y cuando yo he conseguido. Estoy cumpliendo la fórmula del Principio, sin que os percatéis.

Pero debéis saber que los días festivos, el Día de Dios, el Día de los Hijos y el Día del mundo, lo celebramos solo en la iglesia de unificación, el mundo de fuera no los reconocen. Los Verdaderos Padres se han entregado por el bien de toda la humanidad. No se puede decir que un día sea especial en el sentido auténtico, hasta que no sea reconocida por todo el mundo. ¿Reconocen todo el mundo estos días? No. Así que debemos darnos cuenta de lo apenado y dolorido que Dios está de que sólo un puñado de personas celebren estos días.

El cielo es el lugar donde entramos después de haber celebrado el Día de Dios, el Día de los Hijos y el Día del mundo a escala mundial. Sólo después de vivir ese estilo de vida podemos entrar en el cielo. Este es el punto de vista del Principio ¿Pero es esa vuestra situación? Habéis dicho que no. Eso significa que si cualquiera de vosotros os morís hoy irías al paraíso o a un nivel inferior, pero no podríais entrar en el reino de los cielos. Este es el punto de vista del Principio. Estamos ansiosos por pasar del nivel nacional de la providencia a escala mundial. A menos que no hagamos esto, el mundo quedará como está.

Tenemos familias bendecidas en la iglesia de unificación. Si no puedo cumplir el ideal de la unificación a escala mundial, sin la cooperación de las familias bendecidas, será más difícil llevaros conmigo. Si yo tengo que cargar con todos vosotros en la iglesia de unificación, las cosas se podrán más difíciles. Originalmente, el Principio no usaba el término segunda venida en el nivel familiar. Con todo esto en

mente, estoy pensando seriamente como elevaros más allá del nivel nacional al nivel mundial de la providencia. De hecho, he abierto la brecha hacia el siguiente nivel de la providencia a nivel mundial. Haciéndolo así, los sabios tratarán de devolver una nación a Dios, cumpliendo las esperanzas de todo el mundo.

A los ojos de Dios, no significa nada si las naciones comunistas o democráticas van en auge o en decadencia. Incluso si ambos campos caen, si Dios encuentra a la nación de su elección con una persona en el centro, hay esperanza para la humanidad. Si tengo éxito en mi misión, restaurando a mi familia y a una nación para Dios, el mundo entero será restaurado. En ese contexto, Dios está dispuesto incluso a sacrificar a mi familia en el proceso de salvar al mundo.

Encauzándoos en todo eso, debéis ser capaces de unirnos en una armonía enorme, con una nueva meta unificada en la providencia de Dios de la restauración. Pero si estáis desavenidos, como los discípulos de Jesús, entonces no podéis esperar que quede algo de lo que estáis haciendo. En la iglesia de unificación debemos unirnos en perfecta unidad. Nunca debemos criticarnos los unos a los otros. Nunca protestéis diciendo que no podéis ir, si lo hacéis, no podéis esperar llevar a ninguna parte. Este es una ley grande; que vamos en una senda de sentido único y no hay vuelta atrás.

Nos enfrentamos ahora a una situación grave, pero estamos llenos de esperanza al encaminarnos hacia la meta única. Hasta el año 1981, al terminar el tercer curso de siete años, debéis ser capaces de unirnos realmente con los Verdaderos Padres. Sean cuales sean las dificultades que se nos presenten, debemos estar dispuestos alcanzar nuestra meta.

### ***Una tarea sin precedentes***

Estáis haciendo cosas que ninguna otra persona o nación jamás ha soñado. Si no estáis de verdad dedicados y serios en esa tarea, abortaréis la causa de Dios. Pero no podemos fallar nunca ya que Dios está de nuestra parte y tenemos el Principio, que nos incentivará a ir adelante. Lo que importa es; lo honestamente que estáis unidos a los Verdaderos Padres, lo fervientemente que oráis por el éxito de la causa y lo seriamente que trabajáis por la misma. Si estáis dispuestos a todo esto, el éxito está asegurado.

Vosotros podéis echaros atrás en el camino y tomar un respiro, pero yo no puedo. En los días de Jesús, si la gente de la nación de Israel se hubiera unido con Jesús, él no tendría por que haber ido el camino de la cruz. Debemos ponernos en el lugar del pueblo judío de la nación de Israel y convertir nuestra misión en un éxito. Imaginaos que sois un sumo sacerdote de aquel tiempo. O incluso poneros en el papel del rey de aquel entonces y cumplid la misión que se os ha sido asignado. ¿Si no entendéis lo que os estoy diciendo, cómo podréis hacer realidad todas esas cosas? ¿Qué significa el versículo bíblico que dice: "Quien quiera salvar su vida, la perderá, y quien pierda su vida por mí causa, la ganará"? Si de verdad entendéis ese pasaje, podréis hacer cualquier cosa por la causa, a riesgo de vuestra propia vida.

El lado celestial está muy serio y Dios está realmente anhelando convertir Su providencia en un éxito esta vez. ¿Por qué? Sabemos que la Voluntad de Dios está detrás de la historia humana. La gente no cae en la cuenta de que lo que están haciendo ahora puede destruirles a ellos mismos, a sus familias, a sus naciones, y al mundo. Pero si pudieran percatarse de que Dios está guiándoles con Su Voluntad, podrían cogerse de la mano de Dios. Si la gente en el mundo continúa viviendo a dispensas de la Voluntad de Dios, será hundida. Nosotros somos el centro, y sabiendo todo esto, debemos cumplir nuestra responsabilidad solemnemente.

Si ansiáis las cosas que pertenecen al pasado y miráis hacia atrás echándolo en falta, seréis fracasos a los ojos de Dios. Tenéis cinco sentidos espirituales. Sé que poseéis una voz interno que os dice que debéis seguir adelante, superando los límites de la familia de Nueva York y la americana. Vuestro destino es atravesar penalidades inefables para cumplir aquello que Jesús no pudo hacer en el plano físico. Debéis hacer incluso cosas mayores que Jesús puesto que estáis viviendo ahora en la tierra.

### ***Necesitáis a los Verdaderos Padres***

En mí charla acerca de la bendición os dije que para poder ser bendecidos debéis tener tres años de vida pública y conseguir tres o más hijos espirituales. Pero eso sólo es superficial. Los tres años de vida pública se refiere realmente a una vida de entrega, de dedicación. Traer a tres hijos espirituales involucra cuidar de ellos hasta que reciban la bendición de matrimonio sagrado. Pero aunque logréis tanto, no podéis ir solos al cielo. Sin los Verdaderos Padres no estáis calificados para entrar en el cielo. Lo que hagáis representa como mucho el cinco por ciento. Con el 95 por ciento cumplido por Dios y los Verdaderos Padres, podéis disfrutar del cien por cien. Sin los logros de los Verdaderos Padres, no estáis calificados para disfrutar de esa situación.

¿Qué sabéis vosotros de verdad sobre el Principio? Se os otorga la calificación de ser hijos de los Verdaderos Padres, así que si os adherís a ellos uniéndoos en servicio serio se abrirá el camino para que alcancéis vuestra meta.

Se os ha dicho que tenéis a los Verdaderos Padres, pero no sois realmente conscientes de lo que eso significa. Debéis sentir más hacia los Verdaderos Padres de lo que sentís hacia vuestros padres físicos. Debéis pensar más en vuestra figura central que en vuestros familiares. Debéis tener una nación de la elección de Dios, y debéis echar de menos esa nación todo el tiempo, más de lo que echáis de menos a vuestra nación. Si carecéis de ese sentimiento, estaréis siempre dudando, titubeando entre dos objetivos. Si alguien os dijera que vuestros padres naturales no lo son, ¿cómo os sentiríais? ¿Podría algo haceros negar a vuestros padres? Aunque os amenazarán con ahorcaros, todavía reconoceríais a vuestros padres. Si es así con los padres naturales, ¿cuánto más debe serlo con los Verdaderos Padres? Eso es lo que nos enseña el Principio.

¿Estáis unidos como individuos a los Verdaderos Padres? ¿En el nivel familiar? ¿En el nivel nacional y mundial? ¿Podría algo o alguien separaros jamás de mí? Aunque seáis apaleados hasta la muerte, si permanecéis obedientes y devotos, la senda celestial estará asegurada para vosotros. Eso es una de las enseñanzas más fuertes de la iglesia de unificación.

“Verdaderos Padres” son las palabras más temibles y más extraordinarias. Incluso Dios y Satán temen esas palabras. Es muy difícil que los hombres caídos realmente puedan entender lo que estas palabras significan y dedicarse a llegar a ser hijos de los Verdaderos Padres, pero si se desvían pueden incurrir en juicio. Para Satán estas son las palabras más temibles porque cuando la gente se une a los Verdaderos Padres se separan de él. Por un lado, Dios nos pide de servir a los Verdaderos Padres, mientras que por otro lado Satán trata de extraviarnos de ellos. En medio de ese tira y afloje luchamos para pertenecer al lado de Dios. Debéis entender que estáis en la cuerda floja, un paso a la izquierda o la derecha puede determinar si viviréis o moriréis. Así de serio es.

### ***Sabed donde estáis***

Debéis saber donde estáis situados, donde está Dios, y donde yo estoy en referencia a la providencia de la restauración. Al empezar un nuevo año debemos saber con

claridad dónde estamos situados. Nuestra posición nos exige que hagamos nuestras misiones de restaurar el mundo de vuelta a Dios. Incluso para Dios este es la causa cardinal. Aunque no podamos cumplir nuestra misión a lo largo de nuestra vida, debemos volver a través de la resurrección de retorno, ayudar a la gente de la tierra y elevarnos de un nivel a otro hasta alcanzar la perfección.

Por tanto, debemos ser muy serios respecto a nuestra misión mientras vivimos en la tierra, para que así algún día nos encontremos en el seno de Dios, libres del pecado y de las interferencias de Satán. Hasta que no hagamos eso, no puede haber, en el verdadero sentido de la palabra, un Día de Dios, Día de los Hijos o Día del Mundo. Debemos establecer esos días en su sentido más auténtico, de modo que podamos glorificar a Dios y deleitarse en esos días sin ninguna reserva. Al final, no sólo la iglesia de unificación sino el mundo entero celebrará el Día de Dios, el Día de los Hijos y el Día del Mundo. Hasta que no lo hagan no podemos regocijarnos realmente en esos días. Debemos tener una determinación de hierro hasta que llegue el día en que todos los habitantes del mundo celebren con nosotros esos días festivos, sin que nadie lo impida, ni siquiera de Satán. Debemos avanzar hasta ese día, cuando ganemos y podamos disfrutar de todas esas cosas.

Debo recordaos de nuevo que si os vais al otro mundo sin realizar esto, deberéis volver y hacerlo otra vez. Tomemos la resolución de cumplirlo todo a lo largo de nuestras vidas e incluso acortar el tiempo del trabajo, si posible. Decidámonos. Determinémonos a dedicar nuestras vidas para este objetivo vital, para cumplir esta meta. Recordad que estamos trabajando duramente para que todo el mundo pueda disfrutar celebrando estos días festivos. No dejéis pasar ni un minuto sin pensar en eso. Quiere que realmente os dediquéis a la causa principal. Si estáis resueltos a hacerlo, y realmente queréis prometerlo ante Dios, levantad las manos.

Si tenéis alguna pregunta la podéis hacer. Si no preguntáis nada quiere decir que lo habéis entendido todo, ¿verdad? ¿Lo habéis pensado? Lo que acabo de decir no se puede encontrar en el libro del Principio. En el libro del Principio, podéis leer hasta la providencia en los días de Jesús. El libro del principio nos habla del pasado. En el tiempo de Jesús la gente tenía que creer en él, pero ahora debéis entenderlo y llevarlo a cabo.

Existen muchas situaciones complicadas en el mundo, pero todo puede resolverse a la luz del Principio. No el Principio del libro, sino lo que yo voy a revelar. Puedo revelar cierta cantidad de cosas ahora porque ya lo he hecho realidad. Los Verdaderos Padres, libres de pecado y de la caída, pueden conocer y desvelar los secretos del cielo, nadie más está autorizado para hacerlo. En el curso de la restauración, no hay nadie que pueda entender lo que los Verdaderos Padres deben hacer. Los eruditos o científicos renombrados no están acreditados. Jesús, como Verdaderos Padres, no lo pudo hacer todo, por tanto, los que vienen como Verdaderos Padres deben empezar restaurando todo eso.

### ***Estáis esperando nacer***

Decís que estáis dispuestos a cooperar conmigo, pero por mucho que lo intentéis, en ciertas cosas no podéis ayudar. Los que aún no han sido restaurado es como no han nacido todavía. ¿En esa situación, cómo vais a pretender que entendéis lo que los Verdaderos Padres os dicen? No podéis decir, en el sentido verdadero de la palabra, que me obedecéis o cooperáis conmigo si aún no habéis nacido. Decís que trabajáis para los Verdaderos Padres, pero de hecho no es así. Estáis todavía en el vientre de la madre, desarrollándoos, creciendo, siendo nutridos. Por tanto, tampoco podéis

pretender trabajar para la iglesia de unificación. En el verdadero sentido, podéis decir eso sólo si renacéis. Entonces podéis decir que cooperáis con los Verdaderos Padres, y con la iglesia de unificación. Mientras estáis en el vientre de la madre, sólo podéis presumir que los nutrientes os pertenecen, pero nada más.

Sin las instrucciones de los Verdaderos Padres, no podéis trotar en la senda de cielo. ¿Puede haber otro camino la luz del Principio? Si de verdad anheláis el Reino de los Cielos, si queréis morar en ese mundo, si lo queréis disfrutar y poseer, o si debéis sentir absolutamente unidos a los Verdaderos Padres y suspirar por ellos. Así podréis orientar de nuevo vuestros pensamientos y acciones.

En el camino del Principio no está Satán, sólo Dios. En otros caminos os topáis con Satán Moraleja, si encontráis a Satán rodeándoos, entonces no vais por el camino del Principio. ¿Estáis seguros de que vais bien, caminando por la senda del Principio? Si realmente seguís ese camino debéis estar unidos al Verdadero Padre o ser parte de mí. Aunque de alguna manera estáis conectados a mí, vuestros familiares y el mundo exterior os querrán sacar. Así que liberaos de las ataduras mundanas. De algún modo, ya lo estáis, porque vuestros padres, hermanos y amigos, se oponen. Si querréis ir por este camino, debéis aferraros a mí. Si sólo os agarráis de un lado, Satán podría cogeros del otro.

Día y noche, despiertos o dormidos, siempre debéis pensar en el Principio, en cómo llevar a cabo vuestra misión, nunca soñéis con cosas mundanas. Algunas veces os relajáis, y deseáis las cosas que el mundo ofrece, diciendo:” Si estuviera allí fuera, tendrían tal y tal puesto, esa u otra cosa...” Cuando os vais al mundo espiritual, será demasiado tarde. Entonces os daréis cuenta de que lo os he enseñado es cierto. Si lo entendéis mientras estáis en la tierra sois personas afortunadas. “Lo que atéis en la tierra, quedará atado en el cielo”. El plano físico es el sitio crítico.

### ***Enmendar el pasado***

El curso de 21 años representa los 2.000 años del pueblo judío dispersados por el mundo, después de perder su nación. Lo que se pierda en la dimensión vertical debe restaurarse en el nivel físico.

A lo largo de nuestra vida, las condiciones verticales son enmendadas en el nivel horizontal. Por eso, en los países comunistas la gente religiosa es todavía martirizada. ¿A cuánta gente creéis que ha masacrado el presidente Mao Che de la China roja? Unos 50 millones. Ese número es el equivalente a la población entera de Corea. ¿Y a cuántos mató Stalin? Quizás algunos menos, unos 30 millones de personas fueron masacrados bajo Stalin.

Los 6.000 años de historia humana deberían ser restaurados por indemnización en el plano horizontal, contando 60 años desde el nacimiento del comunismo. Los años 1977 y 78 serán, por tanto, muy críticos. Si realizamos nuestra misión con éxito para entonces, el mundo comunista estará destinado a perecer. No ha habido ningún historiador que ha podido señalar este momento. Sólo nosotros sabemos este hecho.

La gente no sabe lo que parará en el futuro. Cualquier individuo que sabe lo que le depara el futuro puede ser feliz. Cualquier familia o nación que sepa eso puede ser feliz. Nosotros, que estamos en esa posición, debemos estar agradecidos. ¿Os sentís realmente felices? Podemos decirle con confianza al mundo:”Lo que tengo es correcto. ¡Seguidme! Os llevaré a la meta que Dios ha puesto ante nosotros” Ese tipo de confianza nos hace sentir jubilosos, ¿no es cierto? ¿Queréis que siga hablando de cosas serias? Una cosa que debéis saber es que soy una persona seria, pensando en todos esos asuntos. No aparento ser tan serio, o hablo usando muchas bromas. Pero en mi corazón estoy agonizado y serio. Dios también está lleno de agonía y seriedad,



sufriendo con la humanidad. Pero Él esconde esos sentimientos. ¿Si Dios depositará su dolor en vosotros, os desmayaríais, verdad?

Dios intenta que superéis los obstáculos de la manera más fácil, pero es inevitable que paguemos indemnización cuando cruzamos cualquier frontera a un nuevo nivel. Estoy siempre agonizado con un montón de carga que me hunde, pero por fuera no puedo aparentar estar presionado. Pero cuando rezo, soy realmente serio, hablando con Dios que conoce mi corazón.

Aunque sois japoneses, ya no sois hijos de antepasados japoneses, sino hijos de un nuevo linaje de sangre. La iglesia de unificación ha hecho eso posible. Estamos en otra dimensión, la esfera que quita la acusación de Satán.

¿Cuál es vuestra situación? A menos que no alcancéis el nivel de perfección de la etapa de crecimiento no podéis ser bendecidos. En el tiempo de la caída, un hombre y una mujer fueron expulsados del Jardín del Edén. Por eso, en el curso de la restauración, un hombre y una mujer deben superar una situación hostil. Ese es el significado de la bendición. Mi propio Día de Dios, el Día de los Hijos y el Día del Mundo han sido declarados a esala mundial y cósmica. Podéis ser bendecidos y participar de ese nivel pero no habéis ido por el mismo curso que yo. En realidad, como verdaderos antepasados de un nuevo linaje, tenéis que establecer vuestro propio Día de Dios, el Día de los Hijos y el Día del Mundo. Los miembros de la iglesia de unificación deben hacer todo eso. Por esa razón hemos empezado el segundo curso de siete años.

Pese a que sois los descendientes de la caída, debéis sobrepasar el estándar de Adán y Eva, avanzando valientemente sometiendo la acusación de Satán.

Esto no lo debemos hacer solamente nosotros sino todo el mundo. Hombres y mujeres, jóvenes y mayores deben hacerlo. El segundo curso de siete años es el periodo de avance total.

### ***He sacrificado a mis familiares***

A lo largo de mi curso de 21 años, lo único que lamento es que aún no he podido dar testimonio ni impartir la verdad a mis propios familiares. También fue la pesadumbre de Jesús. Por supuesto, mis padres y mis hermanos y hermanas sentían que era una persona especial, haciendo algo grande. Pero nunca he podido hablar con ellos acerca del significado precioso del Principio. Este ha sido mi agonía, no podía amar a mis padres o hermanos aunque estaban cerca de mí. En vez de amar a mis familiares he tenido que amar a la gente tipo Caín. Pero gracias a ese sacrificio, la iglesia de unificación ha podido prosperar.

Sin amar de esa forma, no puedes ganarte el corazón de Caín. Sin Caín, Abel no puede mantenerse. A no ser que eduquéis a gente que tenga más piedad filial hacia vosotros que vuestros hijos, no podéis completar el trabajo de la restauración por indemnización. Pero hacerlo requiere un gran sacrificio. Si no amáis a la gente sin comer ni dormir, no podréis dominarles con amor.

Yo he vivido esas situaciones, pero para vosotros no es así, en el segundo curso de siete años podéis dar las cosas preciosas a vuestros familiares, padres y hermanos, de modo que seáis Mesías para vuestra familia. A lo largo del segundo curso de siete años, debéis llegar a ser el Mesías de vuestra tribu, cumpliendo con vuestros familiares lo que Jesús y yo no logramos. Ganando la victoria en vuestra propia tribu, centrado en vuestros padres y hermanos, podéis completarlo todo. Lo podéis hacer en el nivel individual, familiar, tribal y nacional. Podéis abrir el camino para el mundo entero.

El punto de partida para el segundo curso de siete años es hacer lo que Jesús quiso hacer 2.000 años atrás, revelar la Voluntad de Dios a Maria y José, dejándoles participar en la providencia de Dios. Yo podría haberlo hecho, pero de haberlo hecho la providencia de Dios no habría avanzado.

Siempre se le pide al más amado sacrificarse tomando su cruz. La providencia de Dios nos muestra que debemos sacrificar a nuestros hijos amados, familia, tribu, y amar en primer lugar a las familias y las tribus de Satán.

Dios ama y bendice a sus enemigos. Cuando Jesús fue crucificado, Oró a Dios;” Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”. Jesús era capaz de decir eso porque conocía el corazón de Dios. El curso de la restauración no se logra con la fuerza de los puños, sino con la fuerza del amor. La indemnización debe pagarse de esa forma. Debemos ser concientes de eso. Deben obtener la bendición que Jesús no obtuvo. Así se puede lograr la restauración y bendición perfectas.